

21

CENTRO  
EDITOR  
DE AMERICA  
LATINA

# CAPÍTULO

# oriental 21

la historia de la literatura uruguaya



## UN POEMA INEDITO DE LUISA LUISI

HERMANA FORMA

*En trance de un adiós definitivo  
no, no te puedo odiar, hermana mía.*

*Juntas fuimos las dos muy largo trecho,  
encadenadas a una misma suerte,  
como hermanas siamesas y enemigas,  
en vínculo vital aprisionadas.*

*Un tiempo fuimos sin embargo, amigas,  
en la época feliz de nuestra infancia  
cuando eras para mí cristal celeste,  
traslúcido alabastro a mi alegría.  
Las dos entonces, nuestras mismas alas  
sobre la flor del mundo desplegamos,  
mariposa de júbilo y asombro  
en el milagro de la luz prendida.*

*Después... mis alas sin piedad doblaste  
a la cárcel opaca del contorno  
y luchamos las dos salvajemente,  
con odio, con rencor, y me venciste  
más de una vez, y te vencí otras ciento.*

*Ahora quieres dormir bajo la manta  
verde y negra, en colchón vivo de musgo;  
quieres dormir tu lucha y tu fatiga  
sobre almohada de sombra y de silencio.*

*Ahora quieres dormir...  
Ahora te veo, pobre cera rota,  
marfil quebrado en invisible herida;  
ahora te veo, que me fuiste albergue,  
y si prisión, también cálido abrigo.  
Ahora te veo, pobre hermana muda,  
en tu largo sufrir hacia el reposo,  
y nuevos ojos de ternura me abres,  
y tu oscura verdad se me ilumina.*

*Ahora te veo, pobre hermana ciega,  
a quien más ciega aún yo conducía;  
mas tú sabías lo que yo ignoraba,  
y no escuché tu voz transida y sorda,  
Ahora te veo, pobre hermana oscura,  
sacrificada a mi soberbia estéril;  
más nada vale mi humildad tardía  
y nada puede mi ternura vana.*

*Ahora quieres dormir, sueño y fatiga;  
sobre la almohada de silencio y sombra;  
juntas fuimos las dos muy largo trecho  
y el término del viaje se aproxima.*

*Ya, en trance de este adiós definitivo,  
yo te pido perdón, hermana mía.*

Santa Lucía, 1939.

Luisa Luisi.



binaciones iba cambiando levemente de significados. Tal aparente economía era, sin embargo, la máscara de un desarrollo conceptual barroco, de un dramático combate para condicionar hasta el último extremo la expresión de una intuición poética y de una intuición religiosa a la vez. En *La expresión heroica*, cuyo título refleja tan exactamente su actitud poética, dirá: "Crear la dificultad en el fondo de las heroicas ausencias; ser un averbal". Su largo silencio fue el filtro que quiso aplicar a todo lo que consideraba accesorio. Ha dicho su muy amiga Esther de Cáceres: "dotado para recibir algunos símbolos de la gran tradición y para enriquecerlos con un acento nuevo de poderosa belleza, quiso el desierto para su poesía. Renunció a sus poderes propios; se quedó, como un asceta que sabe contemplar con ternura las maravillas del cielo y de la tierra, buscando un canto simple, el canto llano a que aspiró durante largos años y al que llegó después de los difíciles trances de una expresión apoyada en el alma tensa y el oficio riguroso".

---

#### LUISA LUISI, LA OLVIDADA

---

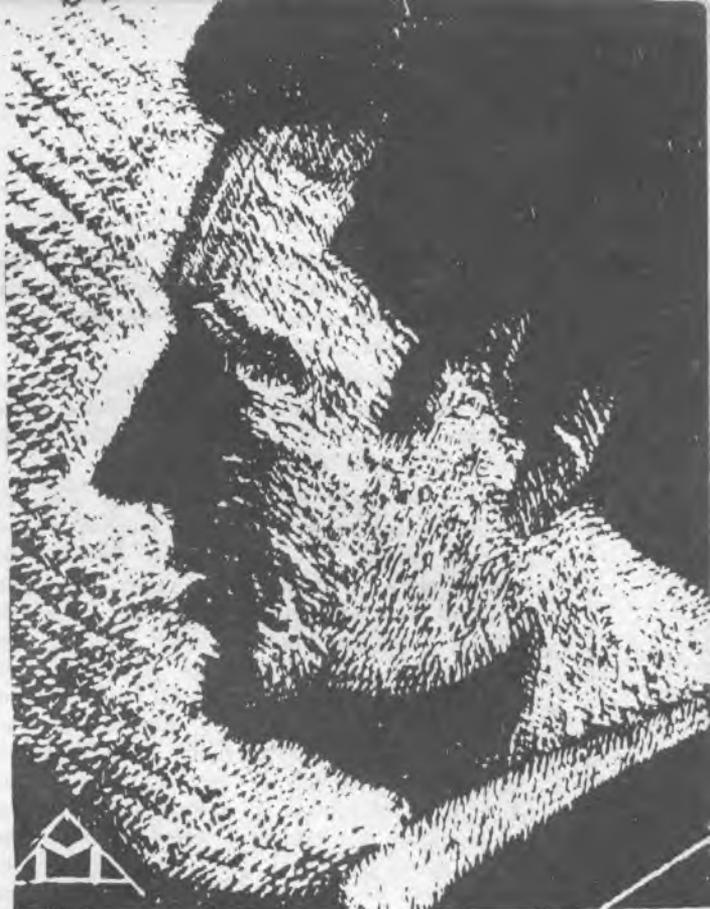
Extraño es el caso de Luisa Luisi, que continuó la poesía filosófica y poco sensual de María Eugenia Vaz Ferreira y después de alcanzar prestigio y consideración, fue siendo olvidada por la crítica. Olvido injusto porque, crítica ella misma, lo fue muchas veces atinada y precisa. Como poeta, logró comunicar la angustia de sentirse marginada de la vida por la enfermedad que la atacó en sus últimos años, haciendo correr, por una poesía inicialmente muy conceptual, una controlada emotividad.

---

#### UN VASTO CAMPO DE ESCRITORES

---

Un campo amplio de escritores, no todos de igual importancia, llaman la atención del público sobre la poesía. En algún caso, como Mendilaharsu, tuvieron un prestigio grande y poco duradero. En otros casos fueron esforzados editores de revistas, a las que dedicaron innegable y largo esfuerzo; como, en primer e indiscutible lugar lo fue Julio J. Casal, editor de "Alfar", en Galicia primero, en Montevideo después, desde 1925, hasta su muerte. Hizo una famosa Antología; pero su generosidad desmedida, pretendiendo incluir a todos los escritores, le llevó a agregar incluso un poeta inventado por un bromista. Su poesía, más que ninguna otra de sus compañeros uruguayos de generación, se emparenta con la española, directa heredera de la de J. R. Jiménez, en su buen gusto, su tersura formal sin mayo-



Sabat Erasty por Melchor Méndez Magariños.



Enrique Casaravilla Lemos y Justo Deza.